

EL RECUADRO

En un contexto global de gran complejidad e incertidumbre económica, Confemetal ha elaborado su tercera encuesta de sentimiento a partir de las percepciones de sus organizaciones miembro sobre la situación y expectativas del Sector.

La encuesta analiza la situación y evolución prevista de la facturación, las exportaciones, el empleo, y los principales factores de coste: energía, transportes y materias primas. Probablemente los indicadores más indicativos para adelantar la evolución del conjunto del Sector en los próximos meses.

El informe detalla los resultados en una escala de cinco posibles niveles de respuesta: descenso significativo, descenso leve, estabilidad, aumento leve y aumento significativo.

En cuanto a la facturación, la estimación de las organizaciones sobre la evolución de la facturación que no era optimista en la primera mitad del año, toma ya un signo pesimista en el tercer trimestre del año, y prevé un desplome para el cuarto trimestre del año. Más del 25 por ciento de las respuestas prevén un fuerte descenso y un 35 por ciento descensos leves y ninguna contempla aumentos de la facturación.

En cuanto a las exportaciones, la estimación apunta a la estabilidad en el último trimestre del año, lo que permite deducir que será el mercado interno el perjudique la facturación del conjunto del sector.

El empleo que, en la primera mitad del año, era el indicador que mostraba un mayor nivel de estabilidad, se desploma y cae casi diez puntos en el tercer trimestre del año y ofrece una previsión mucho más pesimista para el cierre del año.

La estimación y las expectativas en torno a la evolución de costes de la energía, se muestran claramente alejadas de la estabilidad de precios que permitiría ser optimistas respecto al final de año y el ejercicio 2023, si bien son algo menos desfavorables que en la primera mitad del año.

En el caso del coste de los transportes, la estimación de los encuestados respecto a los tres primeros trimestres del año transcurridos apunta a índices muy alejados de un entorno de estabilidad en los precios y ninguna previsión apunta la posibilidad de que pueda haber un descenso ni tan siquiera leve de los costes al final de año y el principio de 2023.

Por último, la encuesta evalúa la evolución de los costes de las materias primas que, en los tres primeros trimestres del año, está muy alejada de la estabilidad, aunque en este caso, la tendencia del índice de percepción es ahora menos negativa, aunque nadie prevé un descenso significativo de estos costes a corto y medio plazo.

La Industria, el Comercio y los Servicios del Metal, sin cerrar la crisis anterior a la pandemia y afectados con las consecuencias de ésta, han visto en los últimos meses que factores, internacionales y nacionales impiden recuperar su producción, mientras la cifra de negocios y las entradas de pedidos ofrecen una evolución errática.

La rentabilidad de las empresas se deteriora de la mano del crecimiento de los costes y las incertidumbres de todo tipo frenan la inversión, para limitar la competitividad y la productividad, en una deriva que pone en peligro la viabilidad de las empresas y afecta a la creación de empleo.

Las perspectivas pues, no son buenas y son menos las certidumbres que las amenazas, la mayoría ajenas a la propia actividad productiva, que acosan a muchos de los segmentos de actividad de un Sector que en su gran mayoría está formado por un tejido de pequeñas y medianas empresas con poca protección ante la situación actual que no ven con optimismo el futuro próximo.